

CELEBRACION DE LA EUCARISTÍA 1 DE MAYO 2023

MONICIÓN:

Reunido el Pueblo de Dios, se hace la monición de entrada

Celebramos la fiesta de San José Obrero, fiesta cristiana del trabajo, y de las personas trabajadoras que, como él, en el trabajo, tienen la fuente para mantener a su familia y colaborar en la creación de un mundo más justo y más humano.

La celebración de 1 de Mayo, en torno a San José Obrero, es una gracia que Dios nos ofrece, a través de la Iglesia, para sentirnos más cerca del mundo obrero hoy, para orar por los que no tienen trabajo, por los que han caído en la pobreza, al no contar ya con ninguna ayuda social, por los que se ven obligados a realizar trabajos inhumanos. Para orar por quienes sufren la falta de un trabajo decente y por quienes han perdido la vida por causa de la siniestralidad laboral.

Como San José Obrero, también nosotros y nosotras tenemos puesta la esperanza en el Padre y sabemos que nuestra esperanza no es vana porque “Él nos ama primero”. Celebremos, pues, esta Eucaristía como acción de gracias porque Dios nos acompaña y está con nosotros sosteniendo nuestra esperanza.

Se inicia la procesión de entrada, mientras se canta

CANTO DE ENTRADA

VAMOS CANTANDO AL SEÑOR, ÉL ES NUESTRA ALEGRÍA. (bis)

- 1.- La luz de un nuevo día
venció la oscuridad,
que brille en nuestras almas
la luz de la verdad.
- 2.- La roca que nos salva
es Cristo nuestro Dios;
lleguemos dando gracias
a nuestro Redentor.
- 3.- Los cielos y la tierra
aclaman al Señor:
“Ha hecho maravillas,
inmenso es su amor”.
- 4.- Unidos como hermanos
venimos a tu altar,
que llenes nuestras vidas
de amor y de amistad.

ACTO PENITENCIAL

Reconociendo que también somos responsables de las injusticias que se generan en nuestro mundo, invocamos la misericordia de Dios.

- Por nuestra falta de denuncia e implicación para terminar con las situaciones de explotación e inseguridad laboral, porque somos muchas veces una Iglesia temerosa. SEÑOR, TEN PIEDAD.
- Por nuestra cómoda falta de compromiso ante la falta de dignidad del trabajo y ante la falta de trabajo digno. CRISTO, TEN PIEDAD.
- Por no comprometernos suficientemente, por mirar para otro lado ante el sufrimiento de tantas hermanas y hermanos nuestros, SEÑOR, TEN PIEDAD.

LITURGIA DE LA PALABRA:

PRIMERA LECTURA.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses 3, 14-15. 17. 23-24

Hermanos: Por encima de todo, el amor, que es el ceñidor de la unidad consumada. Que la paz de Cristo actúe de árbitro en vuestro corazón; a ella habéis sido convocados, en un solo cuerpo. Y sed agradecidos. Y, todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él. Lo que hacéis, hacedlo con toda el alma, como para servir al Señor y no a los hombres: sabiendo que recibiréis del Señor en recompensa la herencia. Servid a Cristo Señor. Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL.

Salmo responsorial Sal 89, 2. 3-4. 12-13. 14 y 16 (R.: cf. 17)

R. Haz prósperas, Señor, las obras de nuestras manos.

Antes que nacieran los montes, o fuera engendrado el orbe de la tierra, desde siempre y por siempre tú eres Dios.

Tú reduces el hombre a polvo, diciendo: Retornad hijos de Adán. Mil años en tu presencia son un ayer que pasó, una vela nocturna.

Enséñanos a calcular nuestros años, para que adquiramos un corazón sensato. Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo? Ten compasión de tus siervos.

Por la mañana sácianos de tu misericordia, y toda nuestra vida será alegría y júbilo. Que tus siervos vean tu acción, y sus hijos, tu gloria.

Aleluya Sal 67, 20

Aleluya, aleluya. Bendito el Señor cada día, Dios lleva nuestras cargas, es nuestra salvación.

EVANGELIO.

Lectura del santo evangelio según san Mateo 13, 54-58

En aquel tiempo, fue Jesús a su ciudad y se puso a enseñar en la sinagoga. La gente decía admirada: -«¿De dónde saca éste esa sabiduría y esos milagros? ¿No es el hijo del carpintero? ¿No es su madre María, y sus hermanos Santiago, José, Simón y Judas? ¿No viven aquí todas sus hermanas? Entonces, ¿de dónde saca todo eso?» Y aquello les resultaba escandaloso. Jesús les dijo: -«Solo en su tierra y en su casa desprecian a un profeta.» Y no hizo allí muchos milagros, porque les faltaba fe.

HOMILÍA

ORACIÓN DE LOS FIELES

C. Con confianza en el amor de Dios, ponemos en sus manos nuestra oración, acogiendo las necesidades del mundo obrero y del trabajo, de toda la humanidad, de toda la Iglesia. Respondemos: **Jesús resucitado, escúchanos.**

1. Por la Iglesia, por todos los bautizados, que sepamos vivir conforme al Evangelio, poniendo en el centro de nuestra vida a las personas empobrecidas, dejándonos conducir por el Espíritu Santo. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

R: Jesús resucitado, escúchanos.

2. Por todas las personas que sufren las consecuencias de la injusticia y la desigualdad en el trabajo, por quienes carecen de trabajo decente, por quienes son víctimas de la siniestralidad laboral, por quienes realizan trabajos que siguen sin ser reconocidos como tales, **ROGUEMOS AL SEÑOR**

R: Jesús resucitado, escúchanos.

3. Por todas aquellas personas, responsables de la economía y el gobierno, para que sean políticos a los que les duela el mismo dolor de su pueblo, para que sirvan al bien común, sirviendo a las personas, **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

R: Jesús resucitado, escúchanos.

4. Por los movimientos apostólicos obreros y por sus militantes, para que sea el amor de Cristo el que llene sus corazones y les impulse a evangelizar, descubran la alegría de creer y encuentren el entusiasmo para comunicar la fe. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

R: Jesús resucitado, escúchanos.

5. Por las organizaciones sindicales y empresariales, para que pongan sus esfuerzos y actividad al servicio de la dignidad del trabajo humano y la consecución del bien común. Por las Asociaciones Vecinales, Educativas y de Salud, para que sigan empeñadas en hacer más humana y digna la vida de nuestros barrios y pueblos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

R: Jesús resucitado, escúchanos.

6. Para que continuemos decisivamente comprometidos en la lucha para alcanzar trabajo decente para todas las personas. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

R: Jesús resucitado, escúchanos.

7. Por nosotros, aquí congregados alrededor de la mesa fraterna de la Eucaristía, para que no dejemos de tender puentes entre la Iglesia y el mundo obrero y del trabajo, para que sigamos tejiendo vínculos de fraternidad. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

- C. Acoge, Padre, nuestros ruegos y danos la gracia de trabajar por lo mismo que a ti te pedimos. Por JNS. Amén.

CANTO DE OFERTORIO

**ENTRE TUS MANOS
ESTÁ MI VIDA SEÑOR.
ENTRE TUS MANOS
PONGO MI EXISTIR.
HAY QUE MORIR, PARA VIVIR.
ENTRE TUS MANOS CONFÍO MI SER.**

Si el grano de trigo no muere,
si no muere, fruto no dará.
Pero si muere, en abundancia dará
un fruto eterno que no morirá.

CANTO DE COMUNIÓN

**COMO EL PADRE ME AMÓ,
YO OS HE AMADO.
PERMANECED EN MI AMOR,
PERMANECED EN MI AMOR. (bis)**

1.- Si guardáis mis palabras
y como hermanos os amáis,
compartiréis con alegría
el don de la fraternidad.



Si os ponéis en camino
sirviendo siempre a la verdad
fruto daréis en abundancia,
mi amor se manifestará.
2.- No veréis amor tan grande
como aquel que os mostré.
Yo doy la vida por vosotros
amad como yo os amé.
Si hacéis lo que os mando
y os queréis de corazón,
compartiréis mi pleno gozo
de amar como Él me amó.

ORACIÓN POSTCOMUNIÓN: ORACIÓN A JESÚS OBRERO:

Señor Jesús, te ofrecemos todo el día: nuestro trabajo, nuestras luchas, nuestras alegrías y nuestras penas. Concédenos, como a nuestros hermanos de trabajo, pensar como Tú, trabajar contigo y vivir en Tí.

Danos la gracia de amarte con todo nuestro corazón y de servirte con todas nuestras fuerzas.

Que tu Reino sea un hecho en las fábricas, en los talleres, en las minas, en los campos, en la mar, en las escuelas, en los despachos y en nuestras casas.

Que los militantes que sufren desaliento permanezcan en tu Amor. Y que los obreros muertos en el campo de honor del trabajo y de la lucha, descansen en paz.

María, Madre de los pobres. Ruega por nosotros.

CANTO FINAL.

**ANUNCIAREMOS TU REINO, SEÑOR,
TU REINO, SEÑOR, TU REINO.**

1. Reino de paz y justicia,
Reino de vida y verdad.

Tu Reino, Señor, tu Reino.

2. Reino de amor y de gracia,
Reino que habita en nosotros.

Tu Reino, Señor, tu Reino.